

EN BUSCA DEL TRABAJO DECENTE

A VUELTAS CON LA DEMOCRACIA
LA PROPUESTA EDUCATIVA DE SCOUTS MSC
SER CONSECUENTES EN EL TEATRO





4

OPINIÓN:
RESILIENCIA, UNA
VIRTUD A PRACTICAR



28

LA PROPUESTA
EDUCATIVA DE
SCOUTS MSC



6

A VUELTAS
CON LA
DEMOCRACIA



38

TEATRO:
SER
CONSEQUENTES



16

EN BUSCA
DEL TRABAJO
DECENTE



42

LEER EL QUIJOTE:
UN PROBLEMA DE
CONEXIÓN (y IV)



22

ENVEJECIMIENTO
ACTIVO



46

LORETO CAMACHO
Y FERNÁNDO
MÁRMOL HUESO

©RÍTICA

Directora: Camino Cañón Loyes.

Consejo editorial: María Dolores Valencia Gracia, Pilar Pazos Tomás, Margarita Tarabini-Castellani Aznar, Laura Moreno Marrocos y Thomas Sheehan.

Colaboradores: Esperanza Rivero, María Luisa Galve y Gonzalo Sánchez-Izquierdo.

Edita: Fundación Castroverde.

Redacción: General Oraá, 62. 28006 Madrid. Teléfono: (34) 917 259 200

Mail: critica@revista-critica.com

QUE EL BIEN SE ABRA CAMINO

EL saludo del sol cada mañana nos sorprende con una intensidad sostenida que hace deseable el regreso de la brisa. Mientras, en CRÍTICA, nos asomamos a un balcón desde el que la realidad nos reconcilia con los buscadores de sentido y de ilusiones nuevas.

Hemos querido conjugar búsquedas vitales que se experimentan en edades distantes en años porque entendemos que los horizontes que se abren a niños y jóvenes son una primicia de los que también atisban quienes han traspasado las puertas de la etapa laboral y se abren a ese nuevo tiempo que llamamos jubilación que, a menudo, carece del júbilo del que toma su nombre. Una pluma autorizada de mujer académica nos acerca a esta realidad siempre viva, cada vez con mayor protagonismo en nuestra sociedad.

Las dimensiones formativas del Escultismo se nos ofrecen de la mano de una de las organizaciones que lo impulsan y que gozan de más prestigio en nuestro país. A través de un reportaje rico en con-

tenido y en imágenes, las generaciones más jóvenes se presentan como los verdaderos protagonistas de su proceso de crecimiento personal, en interacción con los agentes educativos y socializadores que inciden en su formación, de maneras diversas y complementarias.

En este tiempo vacacional no nos olvidamos de quienes esperan el momento en que el desempleo haya dejado de ser una pesadilla. Aportamos una voz entre las que contribuyen en este momento a dar consistencia a lo que se viene llamando *trabajo decente*, es decir: trabajo de calidad, hecho en condiciones que posibiliten realizarlo dignamente, con dignidad.

Y como el descanso es amigo de la reflexión serena y de la conversación sustanciosa, quien se asome a CRÍTICA encontrará un artículo de gran valor para acercarse a la vida pública con perspectivas de fondo y sugerencias para contribuir al cambio en la dirección marcada por la dignidad humana y por la

invitación a ejercer con vocación de servicio el noble oficio de la política.

Las páginas culturales nos traen actualidad en varios ámbitos: el teatro, situado esta vez en Barcelona. Una invitación para disfrutar de alguna de las muchas representaciones que se ofrecen en este tiempo de verano en tantos lugares; la IV parte -y última- del ensayo sobre el Quijote, que venimos ofreciendo, completa nuestro recuerdo agradecido a Cervantes en este centenario de la segunda parte de su obra; la página de arte visual acerca nuestra visión a la belleza de una arquitectura ya presentada en el número anterior.

Expresiones todas ellas de sensibilidades que encuentran lugar y resonancia en nuestro tiempo, un tiempo en el que continuamos invitando a desarrollar virtudes, hoy la resiliencia, para que el bien continúe abriéndose camino, siguiendo huellas de quienes lo han perseguido y luchado y de quienes quieren hacerlo valer en los tiempos que nos toca en suerte vivir.

LA RESILIENCIA, UNA VIRTUD A PRACTICAR

Por **CAMINO CAÑÓN LOYES**

LOS seres humanos que iniciamos el tercer milenio vamos en un barco inmerso en fuertes tormentas que obligan a repararlo en plena travesía. Y a pesar de nuestras diferencias, hemos de permanecer juntos, habiendo el mismo planeta, contemplando las mismas estrellas. Aunque a veces tengamos la tentación de dejar que se resquebrajen los mástiles doblados, sabemos que no tenemos otros, y si el desánimo amenaza con rompernos algo nos dice que la salida no es resquebrajarlos, que es mejor enderezarlos. Son dinámicas al tiempo individuales y colectivas, las unas cuentan con las otras.

Para hablar de esta capacidad de regeneración activa se ha buscado un concepto propio de la ciencia de materiales que sirve como metáfora de la dinámica de transformación de algunas actitudes espirituales que precisamos en este tiempo. Con el término *resiliencia* se nombra la habilidad de un material para absorber energía cuando es deformado elásticamente, y liberar esa energía en la descarga.

En los últimos meses hemos seguido con interés, no exento de estupor, el proceso negociador entre Grecia y la UE. La tentación de romper por un lado o por el otro han estado ahí, la resiliencia ha posibilitado que la salida haya sido otra. En medio un gran esfuerzo por parte de muchos. También es resiliencia lo vivido por los trabajadores de una empresa multinacional que teniendo indicios razonables de que el cierre no

era la única posibilidad, han negociado y resistido muchos meses apelando a los medios legales a su alcance hasta lograr otra salida en la que sin volver a la situación inicial, reanudan su vinculación laboral con la empresa.

La complejidad del mundo que vivimos hace que necesitemos creatividad para desarrollar las mejores capacidades del espíritu humano en favor de una vida buena para todos, no sólo para los que suelen triunfar sino también para los más vulnerables, para los que están amenazados de quedarse en el camino; para los que vivimos ahora y para las generaciones futuras, para cuidar la creación y no lapidarla, para que las adversidades, las inclemencias, las barbaries no quiebren los ecosistemas sin camino de retorno.

En nuestro tiempo se están dibujando con trazos fuertes nuevas formas de vulnerabilidad, el Papa Francisco en su encíclica *Laudato si*, nos ofrece un vasto panorama de esta situación y de sus causas. Son rostros humanos que reclaman otros modos de mirar y de actuar, de forjar el espíritu humano, de generar nuevas virtudes o de recrear las existentes en culturas próximas o lejanas. La resiliencia, por ejemplo, habría estado actuante en el modo de superar muchas de las adversidades que conocemos por la historia. Cada familia y cada pueblo tiene sus propias narraciones al respecto.



Hoy, la resiliencia es un concepto usado no sólo en ingeniería, sino también por la psicología y por las ciencias sociales; aquí lo estoy proponiendo en el contexto de la ética, en el contexto de las virtudes. En Psicología, resiliencia se suele definir como una habilidad del individuo para vivir adecuadamente el *stress* y la adversidad. Vivir estas situaciones sin sucumbir a ellas, *aguantar con elegancia* diríamos en lenguaje corriente, sin resignarse negativamente ante la dificultad. Es preciso mantenerse de manera que pasada la tormenta la energía vaya aflorando de nuevo, no para volver al punto donde estábamos sino para descubrir que en nuestro espíritu hay una fuente que mana y que quizás desconocíamos.

Pero no sólo es cuestión de disposiciones subjetivas, por importantes que sean. Quien desarrolla el hábito de la resiliencia en su vida personal para vivir una vida más plena, ante su propia fragilidad o la fragilidad del entorno familiar, laboral, institucional en el que está inserta, está desarrollando a la vez la capacidad de proponer fines de vida buena a la hora de planear modelos de actuación en la vida pública que incorporen esta dimensión: modelos de medicina preventiva, de servicios sociales adecuados, de resolución de conflictos, de políticas de desarrollo tecnológico compatibles con un desarrollo sostenible, políticas migratorias que balanceen el reparto de riqueza, políticas de vivienda, etc. Es una virtud pública cuyo ejercicio reclama estilos de vida que la hagan creíble como proceso que contribuye a generar condiciones de vida más digna para todos.

Se hace sentir la necesidad de desarrollar una educación y una espiritualidad que la propicien. La resiliencia es una virtud a practicar en tiempos de inclemencia democrática, como el nuestro.

A VUELTAS CON LA DEMOCRACIA

Pensar que la política y la democracia es algo despreciable o la huida del servicio general algo deseable son perversiones democráticas que nos acechan.

Por ADOLFO SERRANO DE TRIANA



ANTE la actual invocación del regeneracionismo democrático, me viene a la memoria la exhortación de J. Costa sobre la amenaza de estabilidad de España a fines del XIX: "Hombres, hombres, no papel mascado es lo que necesitan los pueblos en disolución. El papel mascado, las leyes parlamentarias largamente deliberadas, raramente cumplidas. Los hombres, personas de carne y hueso con pulso y fibra, con dignidad emergente capaces de una restauración política largamente deseada" (*Siete criterios de Gobierno*).

Poco más de un siglo después nos hacemos reflexiones semejantes. Entonces se hablaba de regeneración, pero ¿qué hay que regenerar? Podríamos hacer un elenco de patologías democráticas y comportamientos que producen indignación y claman por una regeneración. También aquellos que la historia nos muestra cómo siendo pretendidamente democráticos y aún sabiendo revestirse del aplauso popular y de los acuerdos de las democracias formales degeneraron en totalitarismos que han sembrado el odio y la destrucción. Pero dada la extensión de este artículo hablaremos aquí no de refundar ni regenerar la democracia, sino de ilumi-

nar o descubrir un talante de gobierno democrático. Nos centraremos en algunos criterios con los que sustentar, de modos diversos, ese talante de gobierno que contribuiría de manera decisiva a abrir una nueva etapa en nuestra democracia.

Aristóteles ya había señalado que las normas fundamentales de la pólis deben reflejar los principios esenciales del comportamiento de los ciudadanos que se consideran libres,

1. Primer criterio: el paradigma de la dignidad. Aristóteles ya había señalado que las normas fundamentales de la pólis deben reflejar los principios esenciales del comportamiento de los ciudadanos que se consideran libres, aunque esa libertad fuera en aquella sociedad, la de algunos pocos, como lo fue también en el caso de



Roma. Estamos lejos ahora del modelo de Grecia o de Roma cuando hablamos de democracias, pero deberíamos recordar un estilo de gobierno que recogía la posibilidad de discusión acerca de los elementos esenciales que se consideraban deseables o rechazables en el funcionamiento de las instituciones públicas y privadas. Esta sensibilidad la vemos expresada, entre otros, en el cónsul Cicerón tiempo después de las constituciones atenienses, quien se lamentaba que, en la República, el pueblo (*populus*) quedaba en manos de las redes clientelares y de los próceres corruptos quienes compraban y vendían los votos prevaleciéndose de su autoridad sobre el pueblo y plebe (*plebs*).

Lo que se denunciaba entonces no era la perversión del procedimiento democrático, sino el abandono de las pautas de conducta que lo sustentaban (valores, diríamos hoy), que se identificaban con la virtud de gobierno de sus predecesores. Qué hacer se pensaba: recuperar la virtud, se respondía. La autoalabada civilidad de Roma, el retorno a los orígenes (Catón), a los principios deliberativos fundacionales, el honor, el respeto, lo decoroso, el brillo del estatus *civitas* que implicaba el sentido del deber público.



En nuestra edad moderna y contemporánea ya se hicieron varias revoluciones con distinto signo y resultado mirándose en aquel espejo y en otras fuentes de inspiración ética o religiosa. Las primeras tentativas en las colonias británicas en 1787, en Francia en 1789 y también en España en Cádiz, en 1812, presentían la dignidad humana, de modo que ésta resulta ser el fundamento de la paz social y la piedra angular sobre el que el discurso democrático y la fundación del Estado se asienta. Con más ambición humanista aún, la Constitución de Cádiz recuerda que la finalidad de los gobiernos no es otra que procurar la felicidad de los hombres que componen la Nación.

Del mismo modo, la Carta Atlántica y la fundación de las Naciones Unidas insisten en la misma línea de evolución: Con la dignidad de todos hay que contar; nosotros agregamos: con la dignidad de los recordados y de los olvidados de la Historia (Ernst Bloch), no sólo de los

que pueden comprarla o financiarla.

El procedimiento democrático no persigue procurar la dignidad humana, puesto que se fundamenta en ella. Que tenga que serle puesta en primer plano y se proponga tantas veces como una finalidad de su desarrollo ya es una anuncio de su perversión. Y la cuestión entonces se focaliza no en un problema de búsqueda de los fines de la democracia, sino en la búsqueda del fundamento perdido o, al menos, de un fundamento que se ha hecho huido. De este modo, el primer

escalón del descubrimiento democrático resulta ser que el procedimiento democrático debe ser asentado sobre la piedra angular de la dignidad humana. De ahí emana la posibilidad de su reformulación. Podemos decir, entonces que cualquier regulación normativa o social que empuja un procedimiento democrático hacia resultados que contradicen su fundamento, la dignidad humana, es una solución sencillamente corrompida.

“La Constitución de Cádiz recuerda que la finalidad de los gobiernos no es otra que procurar la felicidad de los hombres que componen la Nación”

2. Segundo criterio: el paradigma del paralelismo. Se trata de un planteamiento ideal porque nunca ha tenido realidad salvo en las ficciones de las democracias pequeñas y de alcance no significativo, y podríamos formularlo como "el paralelismo o la perfecta ecuación entre el gobernado y el gobernante". Este paralelismo entre gobernado y gobernante no puede recaer sobre cualquier cosa y hemos de hacer prevalecer lo fundamental frente a lo accesorio, teniendo en cuenta que de la dignidad humana dimanar exigencias de comportamiento que un proceso democrático no debe soslayar.

Este paradigma se traduce en el aprecio por los derechos fundamentales y en el reconocimiento de las libertades para gobernarse por sí o a través de los representantes, siempre y cuando se cumpla una condición: que el gobernado se encuentre reflejado en la decisión del gobernante y que pueda revocar el poder concedido para ser gobernado y obedecerle.

3. Tercer criterio: el paradigma de la tutela democrática. La democracia precisa de custodios que cuiden de su salud diaria. La vigilancia encuen-



“La amenaza de la perversión democrática está siempre, en potencia, en los actos de los elegidos, como sabemos por la historia y lo vemos en el presente”

tra su explicación en causas más complejas que los sucesos políticos del momento en el que nos movemos. Y la explicación conduce a un *mysterium* "Del corazón del hombre... dimanan todas las perversidades" (Mc, 21, 7). Por consiguiente la amenaza de la perversión democrática está siempre, en potencia, en los actos de los elegidos, como sabemos por la historia y lo vemos en el presente. También, felizmente, del fuero interno surge el contrapeso adecuado a la perversidad: el impulso por la virtud política. La misma que proclamaron todos los hombres ilustres de Grecia y Roma, hasta Rousseau y tantos otros.

Otra vez debemos recordar a Rousseau y a Hegel: moral y política no deben separarse, la esencia del Estado es la vida moral. No es posible destilar la virtud desde los manuales de la acción política o desde los protocolos de gobierno, pero sí proponerla como pauta de comportamiento democrático esencial. Debemos crear como tarea colectiva un modo de hacer política que pueda ser predicado, comprendido e imitado. La virtud democrática atiende a diversos frentes: el respeto del ciudadano, el respeto de la opinión, el diálogo y la confrontación política sin demonizaciones del otro, la atención a los pactos, antes que en

El procedimiento democrático no puede ser referencia para un gobierno seguro si cada 18 años son llamados al voto jóvenes que no tienen oportunidad de formar criterio

beneficio de los partidos, en atención al bien general, a la salud del pueblo.

Sócrates advertía también de la importancia de los educadores en el funcionamiento de la ciudad y especialmente en la influencia de la juventud. El procedimiento democrático no puede ser referencia o garantía para un gobierno seguro si cada 18 años son llamadas al voto masas de jóvenes que no han tenido en ocasiones oportunidad de formar criterio, por falta de pedagogos, por falta de persuasiones solventes o autorizadas.

Así pues ¿*Qui custodiat custodiis?* Hoy sabemos que todos los poderes públicos emanan del mismo cuerpo social y que lo que explica su deficiente funcionamiento o su corrupción no es sólo un problema de combinación del poder (Estado judicial, Estado ejecutivo, Estado parlamentario), sino que hay una raíz que es siempre la misma: la tendencia individual o asociativa a la apropiación de los bienes generales que se vuelven objetivo del interés particular del gobernante o de sus grupos de influencia. La garantía de su evitación no es la elaboración de un protocolo o de un código social, ciertamente necesario, sino la ejemplaridad manifiesta

de que cuando el custodio crea un código ético de comportamiento social sea el primero en cumplirlo. Ya lo dice el viejo aforismo del derecho antiguo: *patere legem quam faecisti*: legisla para los otros, pero cumple tú mismo la propia ley. Mientras estemos lejos de esa convicción social no es posible descubrir lo que es una verdadera democracia.

4. Cuarto criterio: el paradigma de la responsabilidad.

Conocemos la orientación de la ética de la responsabilidad (Hans Jonas) en los sistemas de gobierno, pero resta mucho por hacer. Un estado democrático resulta incompatible con la irresponsable gestión de los recursos colectivos o, por el contrario, de un exceso de implicación en la inquisición de las conductas que se desenvuelven en el marco estrictamente privado y de los bienes individuales. En uno y otro caso hay una pérdida de funciones sociales. El comportamiento democrático se dirige al otro y se resuelve ante el otro. El demócrata electo no pregunta, sino que responde. La pregunta la formula el elector y las cuestiones las suscita el pueblo empujado por todo tipo de necesidades de la vida diaria. Cuando el elegido pregunta y no responde tenemos al gobernante irresponsable que ha cometido



una vulneración esencial del principio de responsabilidad. Pasar del sobre el pueblo al para el pueblo es la esencia del principio de responsabilidad.

Invito a que se reflexione sobre cuántos ciudadanos experimentan que los gobiernos o sus administraciones y organizaciones públicas trabajan para su servicio o, por el contrario, si la percepción es que son los ciudadanos los que trabajan para los gobernantes y sus administraciones públicas. Así pues el gobernante debe huir de sus prerrogativas y hacer perceptible que está al servicio de los ciudadanos. Pues ¿qué otra cosa es una política bien entendida sino una instrumentación de verdaderos servicios públicos? De ahí una consecuencia final: que el Poder debe responder con el mismo tipo de lenguaje con el que le interroga el gobernado. Es una consecuencia trascendental ya que el calificativo *democrático* evidencia justamente eso: la capacidad de preguntar del pueblo soberano y la obligación de obtener respuesta del gobernante en el mismo lenguaje con el que se le pregunta.

Convenimos en que para que el tiempo democrático se regenere hay que descubrir otra cosa que ilusione, que eduque, que humanice, que iguale, que permanezca

como referencia de seguridad y de justicia en el gobierno del pueblo, que justifique la existencia de un Estado y las innumerables cargas que ello conlleva. Al fin y al cabo, ya tenemos constituciones o normas fundamentales, tenemos recogidos los valores que manan de la ética política y tenemos aceptados un có-

El gobernante debe huir de sus prerrogativas y hacer perceptible que está al servicio de los ciudadanos. ¿Qué otra cosa es una política bien entendida sino una instrumentación de verdaderos servicios públicos?

digo de derechos fundamentales y de libertades públicas, individuales y sociales, que ha conestado siglos alumbrar. Tenemos un entorno internacional cercano que parece compartir en lo esencial, las mismas orientaciones.

Se trata hora de ponerse a la tarea y procurar colaboradores de la política. En el informe Trevelyan-Norcothe se decía, casi por las mismas

fechas en las que hablaba Costa, que en el *Civil Service* podían encontrarse personas incompetentes que no daban la medida para la vida privada y así quien no tenía oficio privado estaba encantado de ocupar un puesto como Subsecretario o Secretario de Estado. Efectivamente, tenía razón Joaquín Costa cuando lo hemos invocado: hombres, hombres y no papel mascado es lo que urge la situación. La vía de avance, la corrección que precisamos nace del interior de nuestra realidad social: contamos con ciudadanos en nuestro entorno excelentes que deben ponerse a la tarea, hombres y mujeres que ya existen y que deben acoger la tarea de la política como una de los más nobles trabajos a los que puede dedicarse el oficio humano cuando se orienta hacia los fines colectivos.

Pensar que la política y la democracia es algo despreciable o la huida del servicio general algo deseable son perversiones democráticas que nos acechan. Y cuando el número de los que emprenden la tarea de descubrir y de transformar el proceso democrático sea superior al de quienes siembran los vicios de su corrupción, podremos decir como el navegante: *Tierra*, hemos arribado a tierra, aunque nos hayamos equivocado de destino.

EN BUSCA DEL TRABAJO DECENTE

Pensar en las palabras que usamos es imprescindible para que las palabras no nos piensen. En nuestros días es habitual la utilización del lenguaje con fines espurios, como controlar la forma de pensar o legitimar desigualdades.

Por JOSÉ FERNANDO ALMAZÁN

CENTRANDONOS en el tema: **Trabajo**. Sabemos su significado, pero su significado habitual lo hemos limitado a empleo, trabajo asalariado. Sabemos que es mucho más que eso: capacidad creadora, construcción social, desarrollo humano, solidaridad... Muchos de los trabajos que desarrollamos, sin ser empleos, son imprescindibles para la vida humana (el trabajo en el hogar y la familia, el del cuidado, el voluntariado...) y sin ellos el empleo no se podría sostener.

Decente. Su uso se suele circunscribir al ámbito moral. Por eso, unido a *trabajo* suena inusual, incluso incorrecto o raro. Así que lo más frecuente es que digamos *trabajo digno*. Pero, ¿es lo mismo?

Si miramos el diccionario comprobaremos que ambos calificativos coinciden en relación a la calidad. Digno es "de calidad aceptable", mientras que decente es "de buena calidad o en cantidad suficiente". Pero en este último se incluye otra referida al sujeto de la acción: "digno, que obra dignamente". Así, hablar de trabajo decente alude a ambas dimensiones,

también a las condiciones que posibilitan a los hombres y mujeres trabajar con dignidad. Es comprensible por esa razón que la OIT (Organización Internacional del Trabajo) acuñara el término "trabajo decente" y lo convirtiera en su prioridad a partir de 1999¹, entendido desde la promoción

"Los que más sufren la pobreza y la exclusión son los que tienen contratos temporales, a tiempo parcial, son trabajadores familiares no remunerados o trabajan en la economía sumergida"

de oportunidades para que hombres y mujeres pudieran conseguir un trabajo productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana. Desde ese momento comenzó a diseñar estrategias internacionales para que el trabajo decente ocupara un lugar

central en las políticas de los gobiernos y, con ello, se lograra un progreso social y económico que fortaleciera a personas, familias y comunidades.

El objetivo no era otro que reafirmar que el trabajo decente es fuente de dignidad personal, indispensable para reducir la pobreza y alcanzar un desarrollo equitativo, global y sostenible.

¿y cómo andamos de trabajo decente?

Teniendo en cuenta todo lo expuesto, miremos la realidad del trabajo en el mundo²:

- Uno de cada cuatro trabajadores tiene empleo asalariado a tiempo completo y estable.
- 6 de cada 10 trabajadores tienen un empleo a tiempo parcial o temporal.
- Los trabajadores pobres (los que tienen un empleo pero están en el umbral de la pobreza³) representan 1/3 del total del empleo.
- Los que más sufren la pobreza y la exclusión son los que tienen contratos temporales, a tiempo parcial, son trabajadores familiares no remunerados o trabajan en la economía sumergida.
- La tasa media de desempleo en los países desarrollados alcanza el 8,5%; el 5,8%

en los que están en vías de desarrollo.

- No todos los países tienen leyes que protejan legalmente a los desempleados. Los que sí, sólo cubren al 42,4% de los que están en esa situación.

- Los datos estadísticos empeoran si se es mujer, mucho más si se vive en un país en vías de desarrollo.

En España⁴:

- 6 de cada 10 personas en edad laboral se encuentra en activo. De esos activos, uno de cada cuatro están desempleados, uno de cada dos si hablamos de jóvenes.

- Entre los ocupados, ya el 16% trabaja a tiempo parcial. De éstos, 6 de cada 10 trabajan a tiempo parcial porque no encuentran empleo a tiempo completo.

- Los trabajadores pobres son ya uno de cada seis asalariados; uno de cada cinco cobra menos de 700 €; uno de cada tres no llega a ser *mileurista*.

- Perciben cobertura por desempleo 5 de cada 10 desempleados. Casi la mitad de ellos se encuentran en riesgo de pobreza.

Por otro lado, sabemos que en el 57% de los hogares españoles la principal fuente de ingresos es el empleo. Le siguen las pensiones, que ya lo son en el 37% de los hogares. A la vez nos encontra-

mos con que el empleo es cada vez más precario. Los contratos temporales (9 de cada 10 de los nuevos que se hacen), a tiempo parcial (3 de cada 10) o el trabajo en la economía sumergida van en aumento, a la par que disminuyen los derechos sociales.

Ante esta situación podemos concluir que el empleo –tenerlo o no, las condiciones en que se desarrolla, los ingresos que aporta– condiciona enormemente la vida de las personas, de las fa-

“Nada queda fuera del alcance del culto al dios dinero, que convierte todo en mercancía. Incluidas las personas. Una economía que mata”



milias y de la sociedad entera. Es, al menos hasta hoy, un elemento decisivo en la inclusión social y no tenerlo aboca a muchas personas y familias a la pobreza o la exclusión.

Profundizando

Esta realidad pone de manifiesto la profunda transformación que se está produciendo en el mundo del trabajo.

Nuestra sociedad se viene configurando de tal manera que lo no-productivo, lo

que no es útil para obtener beneficio en el menor tiempo posible, se desecha, se descarta. Todo, y empieza a parecernos lo normal, se mueve alrededor de la economía, del mercado: trabajo, política, sociedad, ocio, relaciones,... la persona entera. Nada queda fuera del alcance del culto al dios dinero, que convierte todo en mercancía. Incluidas las personas. Una economía que mata.

La lógica del modelo económico dominante ha

impuesto una nueva configuración del trabajo en la que el desempleo y la precariedad son lo habitual, lo normal, puesto que lo nuclear no son las personas sino la rentabilidad. Desde esa perspectiva, el empleo, y las personas que lo desarrollan, se vuelve inestable, inseguro, a merced de las fluctuaciones del mercado, que acaba decidiendo qué persona y en qué lugar trabajará o no hoy, en qué empresa, con qué horario, en qué puesto, por cuánto salario. Se precariza el empleo y, con él, la vida de las y los trabajadores y de sus familias. Tanto que cada vez es más difícil planificar el futuro, se dificultan las relaciones familiares y sociales, así como la participación.

Otra de las consecuencias de esta *flexiprecariedad*⁵ es la fragmentación del mundo del trabajo ante las diversas y siempre cambiantes modalidades de empleo, con constantes salidas del mercado laboral y con retornos, la mayoría de las veces, en peores condiciones; donde el salario cada vez cumple menos su función de dar estabilidad, seguridad y cubrir necesidades personales y familiares. Ahora tener un trabajo no asegura estar fuera de la pobreza. Ahora el miedo a perderlo es, muchas veces, miedo a la exclusión que acecha.

Así, se niega en la práctica el derecho al trabajo. Los derechos laborales son un obstáculo para la rentabilidad. Se estigmatiza la negociación colectiva, pues el objetivo es que el trabajador -y su familia- sea *flexible*, se adapte a las exigencias de la producción. En este contexto, los sindicatos suponen un estorbo.

Pero nunca en la historia ha habido tanta riqueza acumulada como ahora. El problema del hambre es solucionable hoy. También lo es que todas las personas puedan vivir dignamente. Es una cuestión de prioridades, personales y sociales. Es un problema de equidad, de solidaridad y de justicia, que debe traducirse en prioridades políticas, económicas y sociales.

Todos, todas, necesitamos el trabajo para desarrollarnos como personas, para realizarnos y para contribuir al común. También necesitamos cubrir mínimamente nuestras necesidades básicas: pan, techo, educación, salud,... Necesitamos trabajo y sustento... y nos ofrecen empleo cada vez más precario, cada vez más indecente. Este es el problema a resolver. Y no tiene solución viable razonando con la lógica del lucro, del dinero.

Transformar la realidad
Empezábamos hablando

de la utilización del lenguaje. Una de las tentaciones permanentes es acabar aceptando el mensaje, mil veces repetido, de que las cosas son así y no hay alternativa posible. La tentación de asumir esa lógica y hacerla nuestra.

Desde la fe cristiana, ese es un camino inadmisibile por anticristiano y por deshumanizante: la persona es el centro, en especial los que más sufren. Por eso, la esperanza y esfuerzo han de dirigirse a generar una nueva cultura del trabajo, construida comunitariamente desde la solidaridad, replanteándonos la humanización:

- De nosotros mismos. Hay que cambiar la forma de organizar el trabajo, pero también afrontar los modos de organizar nuestra propia vida.
- De la economía y la política. Ambas deben estar al servicio de la dignidad de la persona y orientadas a responder a las necesidades humanas.
- Del trabajo, recuperando su sentido y valor más allá del empleo, porque ambos son imprescindibles para la vida.
- De la empresa, para que se conviertan en instrumento al servicio del trabajo humano y de las necesidades sociales.
- Del descanso, para recuperar las relaciones, la gratitud, para construir otras



“Lo digno es abogar por el trabajo decente. Animamos a que esta sea la opción compartida por todo cristiano y por toda persona de buena voluntad”

formas de consumo más justas y más respetuosas con la naturaleza.

Necesariamente esto lleva a apoyar la defensa y la extensión de los derechos sociales, porque sin ellos no avanzaremos en justicia social y no liberaremos al trabajo de su esclavitud economicista; a renovar y fortalecer a unos sindicatos en los que todos los sectores de trabajadores se sientan y puedan estar representados; y a aunar esfuerzos, apoyando a las organizaciones internacionales y movimientos mundiales que apuesten y caminen en esta vía.

Desde esta perspectiva, lo digno es abogar por el trabajo decente. Animamos a que esta sea la opción compartida por todo cristiano y por toda persona de buena voluntad: “... que, en cualquier sociedad, sea expresión de la dignidad

esencial de todo hombre o mujer: un trabajo libremente elegido, que asocie efectivamente a los trabajadores, hombres y mujeres, al desarrollo de su comunidad; un trabajo que, de este modo, haga que los trabajadores sean respetados, evitando toda discriminación; un trabajo que permita satisfacer las necesidades de las familias y escolarizar a los hijos sin que se vean obligados a trabajar; un trabajo que consienta a los trabajadores organizarse libremente y hacer oír su voz; un trabajo que deje espacio para reencontrarse adecuadamente con las propias raíces en el ámbito personal, familiar y espiritual; un trabajo que asegure una condición digna a los trabajadores que llegan a la jubilación. (Caritas in Veritate, 63. Benedicto XVI).

1. La primera referencia al trabajo decente se encuentra en la Memoria del Director General de la OIT con ocasión de su 87ª reunión.
2. Información extraída de dos informes de la OIT: “Perspectivas Sociales y del empleo en el mundo. El empleo en plena mutación. 2015” e “Informe sobre el trabajo en el mundo. 2014. El desarrollo a través del empleo”.
3. Ganan dos dólares al día.
4. Contrastar datos con: EPA 1T15; Barómetro social de España; Gómez de la Torre, M., López, Mª Teresa: “Análisis del comportamiento de los ingresos de las familias españolas durante la crisis económica” (diciembre 2013).
5. Término acuñado por Julia López, Alex de Le Court y Sergio Canalda, profesores de la Univ. Pompeu Fabra.



ENVEJECIMIENTO E ACTIVO

El envejecimiento activo, nuevo paradigma educativo, donde está presente el concepto de educación y aprendizaje a lo largo de la vida, va dirigido a todos los grupos de edad, especialmente a los mayores.

Por **M^a ROSARIO LIMÓN MENDIZÁBAL**

EL envejecimiento activo representa, aborda y nos descubre valores sociales necesarios en la actualidad: autonomía personal, independencia, participación, solidaridad intergeneracional, convivencia, tolerancia, ciudadanía, diálogo, compartir...

Señala James Russell Lowell que "los libros son las abejas que llevan el polen de una inteligencia a otra", y en este sentido, nos gustaría

señalar que aprender es incorporar algo nuevo; aprender es cambiar (con nuevos aprendizajes modificamos actitudes, valores, hábitos,...; aprendemos lo que nos cuestionamos, lo que nos afecta, lo que nos interesa...

Para aprender es necesario estar abierto al aprendizaje (siempre y a lo largo de la vida), preguntarse, interrogarse, cuestionarse... No hay aprendizaje sino hay preguntas: ¿en qué sociedad en-

vejecemos?, ¿qué factores influyen en la longevidad?, ¿por qué es necesaria una formación para potenciar un envejecimiento activo?, ¿qué implica el envejecimiento activo? Con este artículo pretendemos dar respuesta a estas cuestiones.

¿En qué sociedad vivimos y envejecemos?

La población europea y, por lo tanto, la española, envejece rápidamente debido al aumento de la esperanza de

vida y a la baja tasa de natalidad. También queremos señalar la disminución de la incorporación de la gente joven al mercado laboral. El cambio demográfico es una realidad en la sociedad actual. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) en España la población de 65 años y más a 1 de julio de 2013 era de 8.344.946, de los cuales 4.763.975 eran mujeres y 3.580.971 hombres; la proyección de población a largo plazo para el año 2050

será de 15.221.241, 8.525.830 mujeres y 6.695.411 hombres. Es decir, en un periodo de 37 años, este rango de población aumentará aproximadamente en 7 millones de personas (6.876.295).

Podemos señalar que se ha socializado la vejez, en el sentido de que cada vez llegan a esta etapa de la vida más personas, antes sólo llegaban unos pocos. Asimismo, se envejece principalmente en contextos urbanos; igualmente ha cambiado el modelo de ser mayor, antes se enfocaba desde un modelo deficitario de vejez (etapa de involución, de estancamiento,...) y hoy en día se enfoca desde un modelo de desarrollo biográfico de la persona (etapa de humanización, de actividad, de encuentro con una segunda etapa de libertad, de reconocimiento y valoración de la aportación de la persona mayor a la sociedad,...). La persona mayor demanda ser tenida en cuenta, además de que la mayoría obtiene unos ingresos económicos periódicos (jubilación, pensión,...). Como característica igualmente importante añadimos el ocio como actividad, no solamente desde la dimensión lúdica y festiva, sino también desde las perspectivas creativa, formativa, solidaria, ambiental-ecológica.

En la figura 1 se observa el aumento progresivo de la

población mayor, dividida en dos rangos (mayores de 65 años y mayores de 80 años) frente a la disminución de la población activa a lo largo de 50 años (desde 2010 hasta 2060) en la Unión Europea.

Otras características, a subrayar de la sociedad actual, son:

- La movilidad de empleo y el paro laboral y, en algunas ocasiones, la temprana salida del mercado laboral (52, 55 años, ...), pese a que hemos sido principalmente educados para trabajar y no para vivir el tiempo libre.
- El riesgo de nuevos analfabetismos: informático, tecnológico, técnico y científico (con el fin de sufragar esta deficiencia numerosas instituciones locales diseñan acciones formativas para acercar las nuevas tecnologías a las personas mayores). Tal y como se observa en el gráfico 2, España ocupa el puesto 25 en relación a la formación inicial secundaria de la población de más de 65 años con respecto al resto de países europeos.

- Emigración de los jóvenes, que se han formado en nuestras Universidades, a otros países en búsqueda de empleo (y todo lo que implica en un futuro este alejamiento físico para los progenitores, que son los que podrían demandar cuidados). Según el Centro Regional de In-

	2010	2020	2030	2040	2050	2060	% Variación 2008-60
EU 27 Pob. (>65) Millones	86.8	103.1	122.5	139.6	148.4	151.5	79%
Pob. Muy mayor (>80) Millones	23.3	29.3	36.0	46.1	56.6	61.4	181.1%
Pob. activa (15-65) Millones	336	330.3	321.6	309.5	298.4	290.4	-13.6%

Figura 1. Datos generales sobre envejecimiento en la UE. DG ECFIN / Ageing Report 2012.

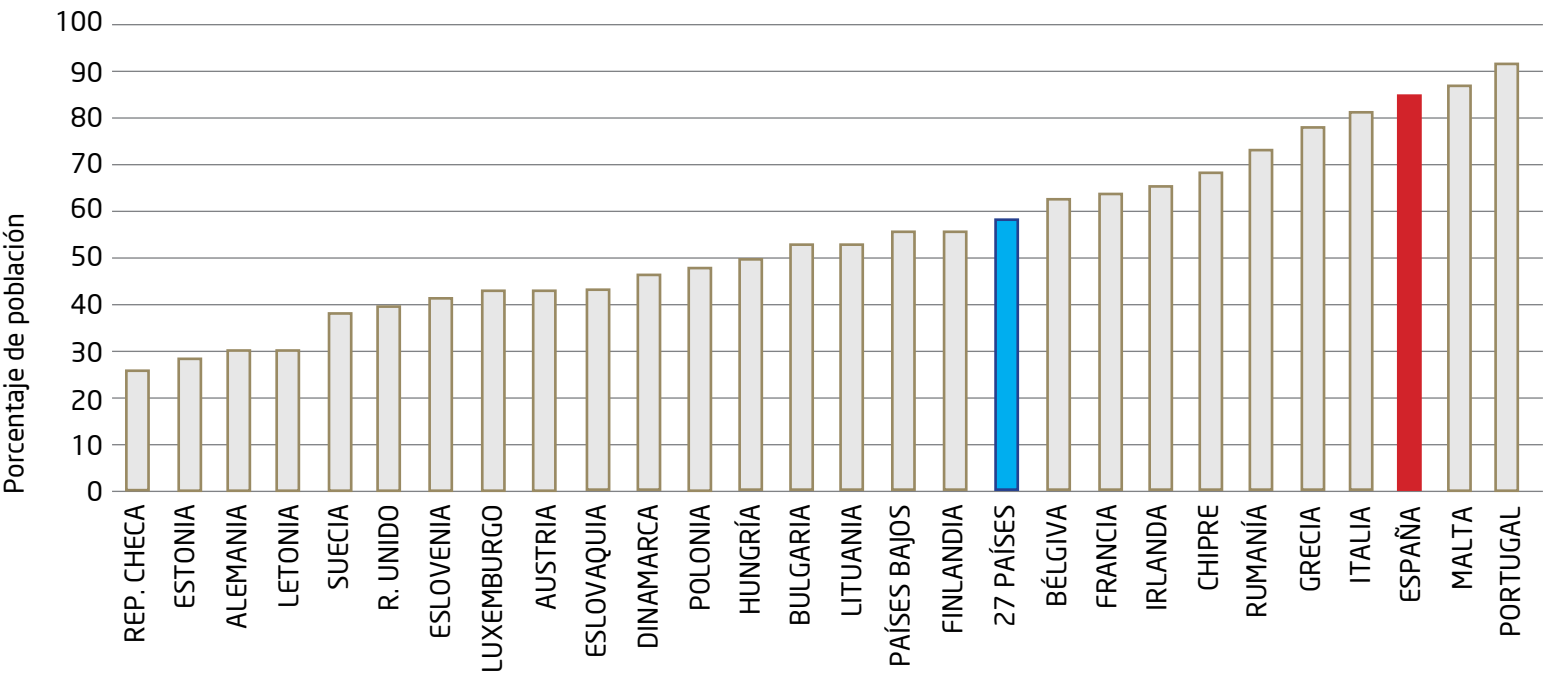


Figura 2. Población en Europa de 65 o más años con nivel de instrucción inferior al primer ciclo de enseñanza secundaria. Año 2012. Fuente: Eurostat.



Se ha socializado la vejez: cada vez llegan a esta etapa de la vida más personas, antes sólo llegaban unos pocos. Asimismo, se envejece principalmente en contextos urbanos

formación de las Naciones Unidas para Europa Occidental (UNRIC), alrededor de 300.000 jóvenes españoles formados han abandonado el país desde 2008 hasta el 2011. En la actualidad este proceso migratorio continua.

- La inmigración. Un número elevado de inmigrantes se dedican como actividad laboral al cuidado y atención de las personas mayores.
- El sedentarismo y la alimentación inadecuada. La obesidad, el sobrepeso y la falta de ejercicio son aspectos negativos en la salubridad de la población.
- La longevidad; España mantiene una de las mayores esperanzas de vida, superando la media europea. Así para el año 2012 en España la esperanza de vida para las mujeres fue de 85,5 años frente a 83,1 años de las mujeres en la Unión Europea-28, mientras que en los hombres

esta fue de 79,5 años frente a 77,4 años respectivamente (INE, 2015).

Úrsula Lehr (2008), como investigadora de los factores determinantes de la longevidad y su contribución al bienestar psicosocial, señala que no solamente influyen factores genéticos, biológicos, sino también otros factores: ecológicos, la nutrición, la actividad física, el deporte, la higiene, la atención médica preventiva, los intereses, la actividad, la adaptación. En sus últimas investigaciones, esta autora añade un factor más, que es el humor. La pedagogía del humor en nuestra actividad profesional y en nuestra vida debe estar presente, siendo necesaria su incorporación al curriculum universitario, además de formar parte del aprendizaje a lo largo de la vida (Fernández y Limón, 2012). En este sentido se están potenciando, en los distintos espacios para mayores, talleres y actividades vinculados al desarrollo de este área en la formación de los mayores. Como vemos, nuestra época actual, la sociedad en la que vivimos es compleja y poliédrica y requiere concebir la Educación como un aprendizaje permanente que se desarrolla a lo largo de la vida.

Concepto e implicaciones del Envejecimiento Activo

En los años 60 surge la idea

de que para envejecer óptimamente hay que llevar a cabo pautas de actividad, incidiendo en la edad adulta. Fue entonces cuando se inicia un largo proceso para forjar el significado de activo, por lo que este concepto de Envejecimiento Activo se ha ido fraguando a lo largo de las últimas décadas.

En este proceso y tal y como se observa en la figura 3, se han ido enfatizando la importancia de diversos aspectos: de las condiciones de salud, de los resultados e intencionalidad del mismo o de los beneficios individuales y más íntimos de cada persona. Finalmente, el nuevo concepto logra superar todas las anteriores concepciones y ofrece a la sociedad un modelo, un verdadero paradigma en el que orientarnos.

Esta expresión fue propuesta por la OMS y aceptada por los países participantes en la II Asamblea Mundial del Envejecimiento (OMS, 2002). En este foro se define el Envejecimiento Activo como "el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad, con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen". Más concretamente "es el proceso que permite a las personas realizar su potencial de bienestar físico, social y mental a lo largo de todo su ciclo vital y participar en



Figura 3. Evolución del concepto de Envejecimiento Activo. Fuente: Elaboración propia.

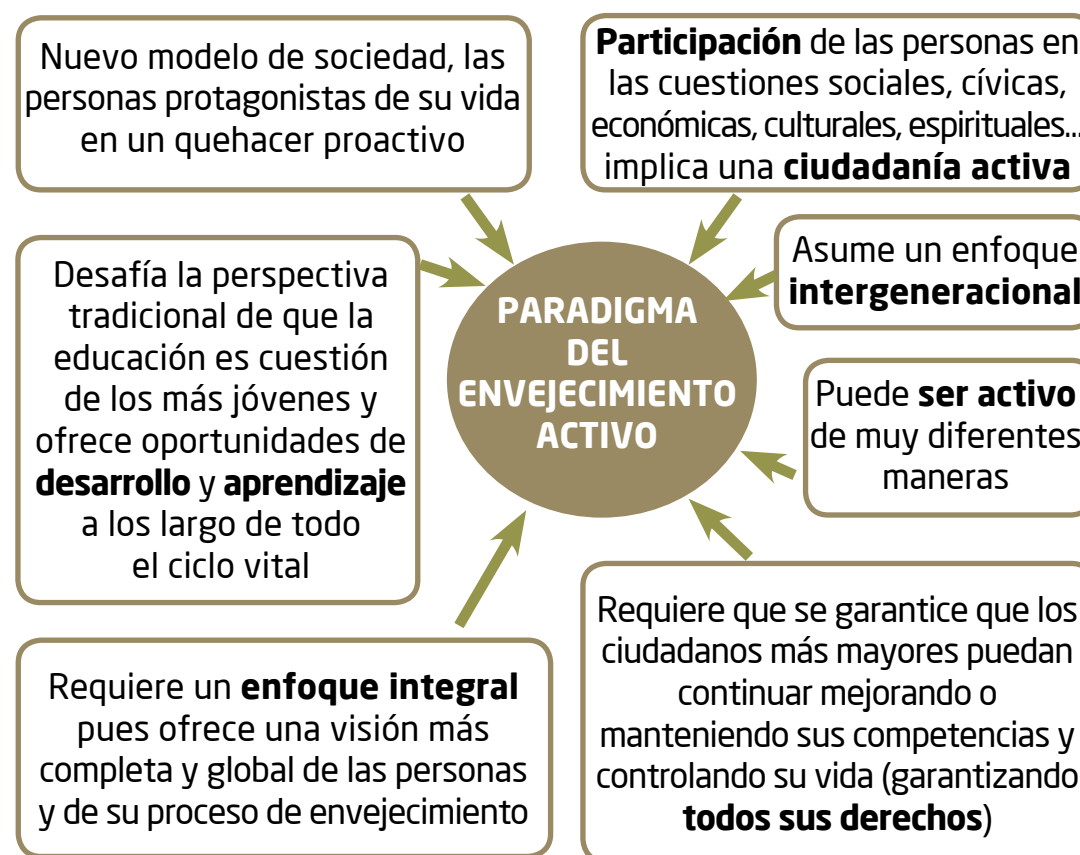


Figura 4. Características del Envejecimiento Activo. Fuente: Elaboración propia a partir de Pinazo, S.; Lorente, X.; Limón, R.; et al (2010: 6).

la sociedad de acuerdo con sus necesidades, deseos y capacidades, mientras que les proporciona: protección, seguridad y cuidados ade-

en el mercado laboral, realizar otras actividades productivas no remuneradas y vivir de forma saludable e independiente.

Es necesario que invirtamos en los procesos formativos destinados a reforzar competencias y capacidades en las personas mayores a fin de favorecer el empoderamiento de las mismas. Señala Martínez Rodríguez (2006:51) que, envejecer bien es envejecer activamente y esto implica fundamentalmente tres condiciones: envejecer teniendo un rol social, envejecer con salud y envejecer con seguridad.

El paradigma del envejecimiento activo no solamente beneficia a las personas mayores, sino a todos los ciudadanos. Ayuda a las personas mayores a mantener a largo plazo, su independencia y autonomía, pudiendo ser, durante más tiempo, un gran potencial humano para la sociedad. Pero, también, porque construye una sociedad en la que los valores y derechos de las personas se hacen más posibles para todos.

El planteamiento del envejecimiento activo se basa en el reconocimiento de los derechos humanos de las personas mayores y en los Principios de las Naciones Unidas de: independencia, participación, dignidad, asistencia y realización de los propios deseos. Sustituye

la planificación estratégica desde un planteamiento "basado en las necesidades" (que asume que las personas mayores son objetos pasivos) a otro "basado en los derechos" que reconoce los derechos de las personas mayores a la igualdad de oportunidades y de trato en todos los aspectos de la vida a medida que envejecen. Asimismo, respalda su responsabilidad para ejercer su participación en el proceso político y en otros aspectos de la vida comunitaria.

Bibliografía citada:

Centro Regional de Información de las Naciones Unidas para Europa Occidental (UNRIC). <http://www.unric.org/es/desempleo-juvenil/279-los-espanoles-vuelven-a-ser-emigrantes>.
 Fernández, J.D. y Limón, Mª R. (2012). El arte de envejecer con humor. Málaga, España: Algibe.
 Instituto Nacional de Estadística (INE). <http://www.ine.es/>
 Lehr, U. (2008). La longevidad, un reto para el individuo y la sociedad. En Foro de la Sociedad Civil sobre Envejecimiento, celebrado en León, noviembre 2007. Madrid, España: IMSERSO.
 Martínez Rodríguez, T. (2006). Envejecimiento activo y participación social en los centros sociales de personas mayores. Serie Documentos Técnicos de Política Social, 17. 2006, 47-61. Gobierno del Principado de Asturias.
 OMS (2002). Envejecimiento activo: Un marco político. Revista Española de Geriátría y Gerontología, 37, Suplemento 2: 74-105. II Asamblea Mundial del Envejecimiento (Madrid, 2002).
 Pinazo, S.; Lorente, X.; Limón, R.; Fernández, S. y Bermejo L. (2010). Envejecimiento y aprendizaje a lo largo de la vida. En L. Bermejo, Envejecimiento Activo y Actividades Socioeducativas con Personas Mayores, 3-10. Madrid, España: Editorial Médica Panamericana S.A.

LA PROPUESTA EDUCATIVA DE SCOUTS MSC

La Misión de Scouts MSC es educar a los niños y jóvenes para que desempeñen un papel activo en la sociedad para “construir un mundo mejor”.

Por JESÚS MARÍA

EN el Movimiento Scout Católico (Scouts MSC) tenemos una propuesta educativa al alcance de todos los niños y jóvenes de España, especialmente de aquellos que tienen más dificultades para acceder a la educación no formal. La razón de ser del Movimiento es facilitarles la propuesta educativa del Escultismo Católico, les invitamos a asumir el protagonismo de su propio proceso de

desarrollo personal para ser mejores personas.

Scouts MSC quiere responder a las expectativas y necesidades actuales de los niños y jóvenes de España, a tenor de sus características individuales, enmarcado en el contexto social y articulado a través del Método Scout.

¿En qué consiste nuestro Movimiento? Los niños y

jóvenes (*scouts*) que forman parte del Movimiento tienen derecho a disfrutar íntegra y completamente su propuesta educativa, invitamos a todos a ser personas responsables y felices, miembros activos de las comunidades de las que forman parte y cristianos comprometidos.

Cada *scout* es el protagonista del Escultismo y el principal agente educativo del



movimiento. El Escultismo se fundamenta en la capacidad de los niños y jóvenes de responsabilizarse y hacerse verdaderos protagonistas de su proceso de crecimiento personal y en la confianza que los demás agentes educativos depositan en ellos.

Para que el scout sea verdaderamente protagonista, en Scouts MSC le proponemos un itinerario de progreso personalizado, único, coherente y a lo largo de la secuencia de las ramas.

El movimiento es también un buen lugar para que otros niños y jóvenes -y sus respectivas familias- entren en contacto por primera vez con el Evangelio, y para que muchos niños, jóvenes y familias se reen cuentren con la Iglesia después de pasar un tiempo alejadas de ella. Por ello, el Escultismo Católico es una herramienta de gran utilidad al servicio de la Nueva Evangelización.

La acción del movimiento se desarrolla en comunión con nuestras Iglesias Diocesanas y en estrecha coordinación con las congregaciones religiosas, parroquias, y centros educativos católicos en los que se lleva a cabo el Escultismo.

El Escultismo propone a cada persona el reto de

“En Scouts MSC reconocemos el papel que juegan los demás agentes educativos que intervienen en el proceso de crecimiento del ‘scout’: padres, madres, tutores, profesores..”

desarrollar un proyecto personal de vida armónicamente construido sobre la relación consigo misma, con los demás y con Dios. Al proponer la relación con Dios, el Escultismo comprende necesariamente que esta relación es recíproca. Dios toma la iniciativa, quiere esa relación y se hace presente en la experiencia educativa de cada scout.

El Escultismo Católico aporta un nuevo sentido a la propuesta scout, invitando a que el proyecto personal de vida se desarrolle desde la perspectiva completamente nueva que nace del encuentro con Jesucristo.

La vida en el Pequeño Grupo y en la Unidad es la principal vía de participación del

niño, niña y joven en la toma de decisiones del Movimiento. Los scouts, dependiendo de la edad, trabajan, se organizan y educan según la siguiente que se muestra en la siguiente página.

El itinerario de progreso personal tiene en cuenta todo lo que ocurre en la vida del scout, tanto dentro del ámbito scout como más allá de la actividad propiamente scout.

En Scouts MSC reconocemos el importante papel que juegan los demás agentes educativos que intervienen en el proceso de crecimiento del scout: padres, madres y tutores, profesores, catequistas, compañeros, entrenadores, orientadores, etc. Es importante fomentar el conocimiento, contacto y coordinación entre el Movimiento y todos los agentes que intervienen en los procesos educativos del scout, respetando su intimidad y de acuerdo con el criterio de los padres o tutores.

Es necesario que los padres y tutores sean conscientes de que el Movimiento forma parte de la Iglesia y del reflejo que esta pertenencia tiene en la vida del grupo, sin perjuicio de que sus hijos o tutelados puedan formar parte del mismo sin necesidad de ser católicos. Los pa-

RAMA	CASTORES			LOBATOS			EXPLORADORES			PIONEROS			RUTAS					
EDAD	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23
CURSO	1º	2º	3º	4º	5º	6º	1º	2º	3º	4º	1º	2º	1º	2º	3º	4º	5º	6º
ESTUDIOS	PRIMARIA						ESO			BACH.			GRADO				MASTER	





dres y tutores juegan un papel fundamental a la hora de motivar el progreso personal del scout, facilitando su participación en las actividades scouts y fomentando la coherencia entre la propuesta que le ofrece el Movimiento y su vida cotidiana.

El método Scout

El Escultismo es un juego que tiene como consecuencia el gusto por aprender, por lograr un objetivo, gracias a sus características esenciales: la acción, la imaginación, la aventura, la diversión, la asociación en equipos, el reparto de papeles y el respeto a las reglas pactadas. El Escultismo es un método que parte de una

El Escultismo es un juego que tiene como consecuencia el gusto por aprender, por lograr un objetivo, gracias a sus características esenciales: la acción, imaginación, aventura, diversión...

idea fundamental: confía en que cada persona es capaz de responsabilizarse de su propio desarrollo. Ella es la protagonista del proceso de la educación, el método sólo es el cuadro estructurado que sirve de soporte y de guía; a esta idea de partida la llamamos autoeducación.

Los elementos del método

● **La Ley y la Promesa.** La Ley Scout afirma un conjunto de valores universales que proponen una forma de vida, una propuesta concreta, pedagógica, que realiza el Escultismo cuya aceptación es necesariamente una libre opción personal. Este compromiso, público y solemne,

es la Promesa Scout. El contenido de la Ley y la Promesa es el mismo en todo el mundo y cada scout lo asume personalmente; de esta forma la Ley y la Promesa constituyen la clave de la unidad ideológica del Movimiento Scout.

En el Escultismo creemos que los principios y objetivos de la educación no deben ser sólo un asunto de las personas adultas; para que los niños, niñas y jóvenes se conviertan en responsables de su propio desarrollo dentro del juego scout, es necesario presentarles directamente los objetivos educativos del movimiento en un lenguaje accesible de acuerdo con su

La Ley 'scout' afirma un conjunto de valores universales que proponen una forma de vida, una propuesta concreta, pedagógica, que realiza el Escultismo cuya aceptación es una opción personal

edad (esta es la función metodológica de la Ley Scout) y deben poder decidir personalmente si se comprometen a esforzarse por alcanzar esos objetivos (esta es la función metodológica de la Promesa Scout).

La Ley y la Promesa son, por constituir su base ideológica, el elemento central del juego scout sobre el que se articulan todos los demás elementos; por ello debe presidir toda la actividad scout, sin limitarse a determinados momentos de carácter más simbólico.

● **La educación a través de la acción.** En el Escultismo se aprende a través de la

experiencia y no de una enseñanza teórica: reconocemos el valor de las actividades espontáneas de los niños, niñas y jóvenes y confiamos en ellas como motor de la experiencia scout, que se convierte en un sinónimo de acción y de aventura.

El niño, niña o joven es parte activa en el proceso desde la propuesta a la revisión y celebración de las acciones. De esta manera las actividades responden de manera efectiva a sus centros de interés. Un niño, niña o joven comprenderá mejor lo que le decimos si lo puede relacionar con una experiencia que ya tiene; las experiencias se hacen significativas en gran medida gracias a la secuencia de reflexión-acción-reflexión.

● **La vida en pequeños grupos.** El pequeño grupo es una fuente de experiencias que contribuye decisivamente al desarrollo integral de la persona.

En concreto, el juego scout se desarrolla prioritariamente en pequeño grupo porque garantiza la participación, el protagonismo, la asunción de responsabilidades y la corresponsabilidad en el progreso de las personas que integran el grupo de iguales. De esta forma se facilita la interac-

El juego 'scout' se desarrolla en pequeño grupo para lograr la participación, el protagonismo, la asunción de responsabilidades y la corresponsabilidad en el progreso de las personas

ción positiva de sus integrantes, atendiendo a los intereses y necesidades de todo el mundo y permitiendo la aportación de cada persona al buen funcionamiento del conjunto.

● **El Acompañamiento Adulto.** Cada responsable acompaña y ayuda personalmente a cada uno de los niños, niñas y jóvenes a jugar al Escultismo. Su papel es, sobre todo, el de asegurar que los objetivos educativos del movimiento están presentes para que

cada scout pueda progresar extrayendo sus propias conclusiones de las experiencias que vive.

Para ello, orienta, apoya y confía responsabilidades a los niños, niñas y jóvenes, asegurándose de que tengan las condiciones adecuadas que necesitan y los medios para desarrollar las actividades que les interesan.

La actividad de la unidad se gestiona conjuntamente entre los niños, niñas

El sistema de progreso personal 'scout' pretende que cada individuo de acuerdo con su edad y características, comprenda los objetivos educativos (qué espera el Escultismo de él o ella)

y jóvenes con las personas adultas que les acompañan: todos toman parte en las decisiones, cada uno desde su rol.

● **El Progreso Personal.** El progreso personal en el Escultismo, que comienza con la incorporación al movimiento, es el camino recorrido por cada niño, niña y joven para alcanzar los objetivos personales que se han propuesto dentro del marco de objetivos propios de cada rama. De esta forma, el sistema de progreso personal scout pretende que cada cual, de acuerdo con su edad y características, comprenda los objetivos educativos (qué espera el Escultismo de él o ella), elabore su propio plan personal de progreso y vea reconocido sus esfuerzos, más que los resultados.

Por otra parte, la búsqueda del progreso comunitario estimula el progreso personal de cada miembro del pequeño grupo y unidad; a su vez, la consecuencia del progreso personal de cada scout genera el progreso comunitario.

● **La Vida en la Naturaleza.** La Naturaleza constituye el marco privilegiado de la actividad scout en todas las ramas y para todas las





personas que formamos el movimiento. Es el marco idóneo para el desarrollo de los sentidos, de las habilidades personales y de la sensibilidad. En ella es más fácil percibir y valorar lo esencial. Es también un medio de socialización, de acercamiento personal y de solidaridad. Permite profundizar en la confianza y adquirir responsabilidad individual y frente al grupo. Es el ambiente más adecuado para descubrir y asumir el lugar del ser humano en el Universo, facilitando la apertura a la Trascendencia.

El marco simbólico es el lenguaje propio del movimiento, que permite a todos sus miembros desarrollar una comunicación propia adaptada a cada edad. Este lenguaje da lugar a un sistema de identificación que cohesiona los grupos

● **El marco simbólico.** El marco simbólico es el lenguaje propio del movimiento, que permite a todos sus miembros desarrollar una comunicación propia adaptada a cada edad. Este lenguaje da lugar a un sistema de identificación que cohesiona los grupos y refuerza el sentimiento de pertenencia a través de la coherencia en el desarrollo del Programa de Jóvenes.

Está formado por un conjunto de símbolos que representan la propuesta educativa del Escultismo: la pañoleta, la flor de lis, los colores de las ramas, las canciones, las tradiciones, las ceremonias... Elementos con significado, que

ayudan a crear un escenario, una atmósfera que contiene los valores y la propuesta del movimiento, y los hace más accesible a los niños, niñas y jóvenes.

El lenguaje se adapta a cada una de las ramas, en marcos estables que partiendo de la creación de *imaginarios* sobre los que desarrollar el juego, pasan al reto en las edades intermedias (aventura) y finalizan en la propia *realidad* en las etapas de paso a la vida adulta.

De esta manera Scouts MSC permite trasladar los valores del escultismo a través de un juego hasta la vida real.

SER CONSECUENTES

Cuando un teatro reconoce públicamente que algunos de sus espectáculos han conseguido el 100% de ocupación, confiesa que ha tenido que dejar a parte del público sin disfrutarlos. Y..., los ofrece de nuevo.

Por **MARÍA JESÚS RAMOS NARRO**

ESTA al menos ha sido la reflexión de Lluís Pascual, director del Teatre Lliure de Barcelona, en el acto de presentación de la temporada 2015-16. Por lo tanto, atención a la nueva temporada.

En algunos espectáculos podremos ir sobre seguro, independientemente de que se basen en obras clásicas o modernas; de que hayan nacidos para el teatro o adaptados a él. Cuenta sobre todo el buen hacer, desde el tratamiento de la idea hasta el final lógico de toda obra de teatro: el espectador. Pues una obra de teatro no se acaba hasta que se

representa y se recibe. Recibamos a..

El rei Lear. William Shakespeare la concibió a comienzos del siglo XVIII y la estrenó, según algunos datos, en 1606, en El Globe. El relato procede de leyendas y canciones, posiblemente celtas. La obra y los personajes son creación de Shakespeare, para fortuna del teatro.

Además de la transgresión que, ya de por sí, supone el teatro, cada época y cada mentalidad teatral nos tienen acostumbrados a sus particulares transgresiones. En el montaje de *El rei Lear*,



que se estrenó el 15 de enero en el Teatre Lliure de Montjuïc, en Barcelona, el director Lluís Pascual ha llevado a cabo notables pero eficaces transgresiones.

Sabido es, si se repasa la historia de las representaciones teatrales, que los grandes personajes seducen y tientan a actores y a actrices. Y algunos de ellos a actores y a actrices por igual. En este último montaje el papel del protagonista se le ha confiado a una actriz: Nuria Espert. Afortunada decisión arropada por un formidable reparto y dirigida con mano firme. Firme y sensible. Otra transgresión ha sido confiar el papel de bufón a una veterana actriz de una eficacia casi apabullante: Teresa Lozano. Las dos actrices, Nuria y Teresa, protagonizan algunas de las más atractivas escenas.

Esta leyenda trágica, nacida casi diez siglos antes que Shakespeare, es, más que un conflicto de poder y lucha, un entramado psicológico y moral. Es casi un espejo de la condición humana bajo una obcecación fatal que trata por igual, con el engaño y la desgracia, al que se sumerge en el error voluntariamente y al que lo hace engañado (Lear y Gloster). Y con la fuerza de su error arrastran a la destrucción



Escena de *El curios incident del gos a mitjanit*, teatralización del relato de Mark Haddon: *El curioso incidente del perro a medianoche*.

'El curios incident del gos a mitjanit', nos remite a una frase de uno de los cuentos de Sherlock Holmes, y narra las peripecias de un espontáneo y joven detective. Pero es mucho más que un relato policíaco

tanto a culpables como a inocentes. Pero esto es solo una reflexión sobre uno de los muchos mundos que ofrece la obra. Sirva de ejemplo y satisfacción a la hora de volver a disfrutar de ella. Y disfrutémosla.

Otra obra a la que recibir de nuevo es la estrenada en el Lliure de Gracia, el 9 de abril de 2015: *El curios incident del gos a mitjanit*, teatralización del relato de Mark Haddon: *El curioso incidente del perro a medianoche*. El título nos

remite a una frase que se lee en uno de los cuentos policíacos de Sherlock Holmes, y el relato así titulado narra las peripecias de un espontáneo y joven detective. Pero es mucho más que un relato policíaco.

El protagonista, Christopher es un joven peculiar. Sensible, inteligente, tenaz, apasionado por las matemáticas y que sueña con el espacio. Un muchacho que no entiende las metáforas ni admite la mentira. Que, entre

otras cosas, no soporta que le abracen, le toquen ni le griten, ya que está aquejado de una forma de autismo que se denomina síndrome de Asperger.

Una noche Christopher descubre, salvajemente asesinado, al perro de su vecina. Ante el error de los que le acusan, la indiferencia de muchos, el rechazo de la misma vecina y la resistencia de su propio padre a ayudarlo, se decide a esclarecer el crimen. Al mismo tiempo

descubre que su madre no ha muerto sino que le abandonó al no ser capaz de soportar su enfermedad. Pero esto no le preocupa, lo que le aterra es descubrir que su padre le ha mentado. Abrumado emprende una larga y atrevida escapada a Londres (una de las mejores escenas), que le convencerá, que nos convencerá, de lo mucho que es capaz de hacer por sí mismo.

La novela corta se editó hace unos años, hacia 2003. Se tradujo poco después al castellano. Lo más importante es que la adaptación al teatro de Simon Stephens, convenció de sus posibilidades a Julio Manrique, uno de nuestros más interesantes actores y directores, que la estrenó con lleno total.

Y así, esta divertida, trepidante y hasta tierna historia nos atrapó. Y Pol López, en la piel de Christopher, se nos hizo visible y, con sus dificultades y su superación, nos sedujo. Acompañado por un gran equipo, ágil y entregado, se ha conseguido que la obra haya sido aceptada con entusiasmo y siga suscitando comentarios y buenos recuerdos. Y, sobre todo, es esperada por los que no pudieron verla, y seguro que por bastantes que esperan volver a disfrutarla.



LEER EL QUIJOTE: UN PROBLEMA DE CONEXIÓN (y IV)

Celebramos el V centenario de la publicación de la segunda parte del libro de Cervantes con un análisis en profundidad de la obra. En este número ofrecemos la cuarta y última entrega: el autor.

Por ISABEL ROMERO TABARES

CERVANTES, con esta continua tensión entre la grandeza y la miseria, consigue adentrarnos en nuestro propio vaivén de seres humanos. El verdadero tema que desarrolla el Quijote, como ya dijo Américo Castro, “es la dificultad de existir”, afrontar el laberinto de la vida y hacerlo lúcida y plenamente. (A. Castro, *El pensamiento de Cervantes*)

Si en verdad, el Quijote se gestó en una cárcel, podemos deducir que se pensó a partir del repaso de la experiencia de vida del propio Cervantes. ¿No pensaría el preso de Sevilla en su propio cautiverio en Argel? ¿No miraría desengañado su presente recordando el tiempo glorioso de soldado? Cervantes estaba enfermo en la galera Marquesa el día de la batalla de Lepanto y sus jefes le aconsejaron que se quedara bajo cubierta. Pero prefirió pelear y lo hizo heroicamente. Como sabemos, lo lo hieren gravemente; recibe dos arcabuzazos, uno en el pecho y otro en el brazo izquierdo que deja casi paralizada su mano. Curado de sus heridas, que no le impiden seguir siendo soldado, se incorpora al tercio de don Lope de Figueroa y toma

parte en varias acciones militares hasta 1574. En septiembre de 1575, deseoso de obtener el grado de capitán, se embarca en Nápoles para España con cartas de recomendación del propio don Juan de Austria y de don Gonzalo Fernández de

“Como Cervantes poseía cartas de recomendación de personajes muy notables, los corsarios lo creyeron persona principal y pensaron que su familia pagaría por él un alto precio: 500 ducados”

Córdoba, III Duque de Sessa. Cuando las galeras bordean la costa de Francia, se levantó una tormenta y desbarató la flotilla. La galera Sol, en la que iban Miguel y su hermano Rodrigo, quedó aislada del resto. Fue atacada por corsarios argelinos y los viajeros llevados a Argel como esclavos. Empieza la época más dolorosa de su

vida. En los cinco años de cautiverio quedan presos también los mejores años de la juventud. Sin embargo, Miguel de Cervantes nunca se conformó con aquella situación.

El apresamiento y secuestro de europeos constituía un negocio para los piratas argelinos que ponían el precio del rescate según la categoría o nobleza del secuestrado. Como Cervantes poseía cartas de recomendación de personajes muy notables, los corsarios lo creyeron persona principal y pensaron que su familia pagaría por él un alto precio. Su rescate quedó establecido en 500 ducados, cantidad astronómica para una economía como la de los Cervantes.

Este fenómeno era bastante habitual en la época (como en la nuestra, en territorios de guerra) y causaba no pocos estragos en las familias, que se veían privadas de padres, hijos, esposos... y, en la mayoría de los casos, de los ingresos que éstos podían aportar. Los frailes mercedarios y trinitarios establecieron redes de ayuda para la liberación de estos cautivos.

Cervantes intentó fugarse cuatro veces de su prisión. Por qué no fue castigado severamente o quizás condenado a muerte es algo que no tiene respuesta clara. Los piratas debían tenerlo por alguien muy importante y no querían perder el negocio. Por otra parte, fue asignado al servicio personal de su primer dueño y parece que supo ganarse la confianza de su amo.

La familia empezó a reunir dinero en abril del mismo año en que fueron apresados los dos hermanos. Impresiona conocer las negociaciones, peticiones de préstamos, súplicas, papeles, etc. que movieron los padres del escritor, especialmente la madre que, desesperada, llegó a pedir ayuda al Consejo de la Cruzada y se valió de la mentira para conseguir un préstamo. Juró que era viuda porque así se aseguraba la benevolencia del Consejo. Efectivamente se le concedió un préstamo de 60 ducados para el rescate de sus dos hijos, que ella entregó, junto a otros pequeños ahorros, a los tres frailes que con gran acopio de dinero, tenían previsto su viaje a Argel en la primavera de 1577.

Cuando llegaron los religiosos con el dinero, el dueño de Miguel, Dalí Mamí, no bajó un céntimo la suma de



“La familia empezó a reunir dinero en abril del mismo año en que fueron apresados los dos hermanos. Impresiona conocer las negociaciones, peticiones de préstamos, súplicas, papeles, etc. que movieron los padres del escritor”

500 ducados, con lo cual fue imposible de satisfacer el rescate. Miguel determinó entonces que fuese liberado su hermano Rodrigo en 300, lo cual fue posible. Al salir de Argel, Miguel confía a su hermano un plan de fuga que necesitaba la colaboración de Rodrigo. Este conato de escapada, y los siguientes, se lleva a cabo aprovechando una larga ausencia de Dalí Mamí, y fracasa, como otros cuatro intentos, por traiciones

se le arrojó a las mazmorras reales con el proyecto secreto de llevárselo a Constantinopla, a donde Hasán pensaba trasladarse con su familia. Si se hubieran llevado a cabo tales planes, es seguro que Cervantes jamás hubiese podido salir de allí. Mientras tanto, la familia Cervantes trata de reunir el

“Al pisar de nuevo la tierra de España en octubre de 1580, Cervantes acaba de cumplir los 33 años; menos de la mitad de una vida de entonces. Y sin embargo tiene que orientar de nuevo su existencia”

fantes sobre lo que fueron en la realidad de la vida la miseria y la traición.

Al pisar de nuevo la tierra de España en octubre de 1580, Cervantes acaba de cumplir los 33 años; menos de la mitad de una vida de entonces. Y sin embargo tiene que orientar de nuevo su existencia. La oportunidad de adelantar en la carrera militar quedó perdida en los años de cautiverio. El hidalgo pobre y soldado, no teniendo residencia o solar fijos y las propiedades de que mantenerse, se ve obligado a tomar los cargos disponibles en la burocracia real para los de su clase a quienes ni la suerte ni el linaje permiten más. Han empezado los años más ingratos y más difíciles de toda su vida.

o delaciones, a veces de cristianos que cooperaban con los argelinos habiendo dejado incluso la fe, por lo que eran llamados “renegados”. Llegó a ser propiedad de Hasán Bajá, un renegado veneciano de encarnizada crueldad, ante quien compareció de nuevo después de su tercera intentona. Sin embargo, los castigos que se aplicaron a Cervantes por sus intentos sucesivos de escapar no pasaron de la prisión y del cepo. Finalmente,

dinero del rescate. Según parece, este se produjo de manera espectacular en septiembre de 1580, cuando Hasán Bajá y su familia y esclavos ya están a bordo de la galera que les conduciría a Constantinopla. Su liberación queda grabada en el ánimo de Miguel que la recreará idealizada en la historia del capitán cautivo, en que la fe cristiana, el amor y la lealtad se elevan maravillosamente sobre la eficacia material del dinero, y triun-

No deja de escribir ni de soñar con la gloria de las letras, pero de nuevo encuentra muchos caminos vedados y, al fin, escribe un relato en el género con el que sin duda se deleitó en su juventud: un libro de caballerías, pero como en un espejo oscuro, donde las glorias caballerescas son sustituidas por fracasos y los ideales por espejismos. Sólo él sabía la verdad. Y gracias a su genio, a su sabiduría, a su serena inteligencia, podemos compartir esa verdad o al menos intentar descifrarla hasta el día de hoy.

FOTOGRAFIA

SAN JUAN

Por LORETO CAMACHO ALMANSA Y FERNANDO MÁRMOL HUESO



